

HISTORIA DE LA MEDICINA.

Los Institutos para investigaciones médicas y su mejor organización.

“Un microscopio para estudiante y una estufa de las más elementales calentada con carbón,” fueron los aparatos que Pasteur tuvo a su disposición en su laboratorio instalado modestamente para observar minuciosamente los fenómenos de fermentación de que tan inmensa aplicación debía hacerse más tarde en el estudio de la profilaxis de las enfermedades transmisibles. Examinando los glóbulos en el jugo de fermentación, comparando el jugo de betavel filtrado y no filtrado y con su imaginación *ardiente* y su observación *paciente* llegó a conocer la vida de los infinitamente pequeños y a emprender su célebre controversia sobre la generación espontánea. Más tarde el estudio de tantos otros asuntos no menos importantes, que han hecho de Pasteur “El Gran Pasteur”, hizo que este modesto laboratorio tomara las proporciones que hoy tiene el Instituto que en París lleva su nombre.

Desde que Pasteur abrió a todos los sabios las puertas de este establecimiento, gran número de ellos se han organizado con el objeto de emprender investigaciones médicas con especial referencia a la prevención y tratamiento de las enfermedades.

Podemos decir que no existe actualmente un hospital de mediana importancia que no cuente con un laboratorio de este género más o menos bien organizado; a la vez no existe un buen laboratorio donde se cultiven esta clase de estudios que no cuente con un hospital no sólo para seres humanos, sino para animales de toda especie que puedan proveer al laboratorio de ejemplares seleccionados para este género de estudios.

Los grandes trabajos de Metchnikoff sobre la inmunidad han sido verificados especialmente en seres unicelulares elegidos y cultivados convenientemente por este sabio.

Uno de los elementos que más han contribuido al mejoramiento de las condiciones sanitarias de Cuba y Panamá es, a

no dudarle, los soberbios laboratorios que para investigaciones médicas ha organizado con el gran genio práctico que posee el Coronel Gorgas.

Los trabajos que Europa ha aceptado como modelo de investigación emprendidos por médicos del servicio de Hospitales de Marina en los E. E. U. U. entre los que figuran en primera línea los de anafilaxia y los de el tifo en México y parasitología se han verificado en la clase de laboratorios de que venimos ocupándonos.

El gran instituto, creación del célebre millonario J. D. Rockefeller eres uno de tantos de esta especie que puede servir de modelo por su organización y por los notables trabajos que de él han salido. Este célebre Instituto ha sido organizado para emprender investigaciones en la ciencia y en el arte de la Higiene, Medicina, Cirugía y otros asunto que se relacionan con la naturaleza y causas de la enfermedad; el estudio de los métodos para su prevención y tratamiento; para conocer todo lo que se refiere a los asuntos necesarios para la protección de la salud del público y para adelantar en el tratamiento de las enfermedades de los ya lesionados.

Aprovechar todos los medios adecuados a aquellos fines a medida que se presenten en el campo de las investigaciones, incluyendo publicaciones, periódicos; la educación de un personal; el establecimiento y el mantenimiento de caritativas, benévolas y activas agencias o instituciones apropiadas a tal objeto, y procurar la cooperación de cualquiera de otras agencias, o instituciones ya establecidas o que después se establezcan.

El Instituto es dirigido por un Consejo de Administración que tiene poder para edificar, comprar, mejorar, ensanchar, abastecer el material necesario y mantener laboratorios y otros edificios en la Ciudad de N. York y en otras; apropiar y ofrecer tierras y edificios para la cría, cultivo y el cuidado de plantas y animales necesarios a los trabajos de los laboratorios; proporcionar tratamiento para enfermedades de los hombres y los animales, para proveer y mantener el equipo necesario; dirigir y realizar aquellos experimentos científicos o investigaciones en plantas o en animales adecuados a ellas; nombrar comisiones de especialista para dirigir asuntos especiales de investigaciones, ayudar, cooperar con o en otras asociaciones o

corporaciones relacionadas en obras semejantes con los E. E. U. U. de América o de otro país; ayudar a cooperar con investigadores en sus propios laboratorios o en otros; coleccionar datos estadísticos e informaciones; publicar y distribuir documentos, informes y periódicos; llevar en tal obra educativa en la línea de su propósito como mejor lo estime; proporcionar al público instrucción en higiene y salubridad, en las leyes sobre la salud pública; dirigir lecturas y tener reuniones; adquirir y proveer una biblioteca; erigir y mantener museos y en general hacer todo lo necesario y conveniente para la promoción de los propósitos de la corporación o algunos de ellos.

El Cuerpo de Directores fué compuesto de M. M. los Dres. Wn. H. Welch, Presidente; T. Mitchell. Prudden. Vice-Presidente; L. Emmet-Holt. Secretario; A. Herter. Tesorero; Thobald Smith. Herman M. Biggs, y el Director de los laboratorios Simón Flexner.

Durante los años de 1901, 1902, y 1903, el Comité se limitó a sus simples funciones; pero desde el fin del primer año el producto anual de los administradores demandaba una construcción especial apropiada a las necesidades de los que trabajan en este asunto.

Esperando que los planos fuesen levantados, el Instituto fué instalado en condiciones provisionales en una casa y el Dr. Simón Flexner instaló allí provisionalmente sus servicios con nueve colaboradores.

Los trabajos duraron dos años y el Instituto estuvo terminado en 1906.

Se compone de cuatro pabellones bien distintos:

I. El pabellón de los laboratorios, todo de acero y ladrillo compuesto de un subterráneo en el subsuelo y 5 pisos sobre él y ahí los Laboratorios de Química, de Fisiología y Patología experimentales, de Bacteriología, de Protozoología, Biología, y Cirugía experimental, de Farmacología, de Fotografía, todos ellos cómodos y vastos, profusamente alumbrados, muy bien ventilados, instalados en fin, como se hace cuando no se tiene cuenta del gasto y cuando poco importa algunas decenas o veintenas de miles de pesos más o menos.

El edificio comprende además cuatro salas de bibliotecas y un departamento destinado a las reuniones hebdomadarias, que

se efectúan en el Instituto así como también algunas sociedades sabias. Sobre el techo del edificio se encuentra una vasta construcción de fierro en la que hay muchas casetas para perros teniendo cada una su correspondiente tela metálica.

II. El segundo pabellón, *La casa de los animales*, está unida al precedente por una galería cubierta.

Comprende un piso con vastas caballerizas, establos para los carneros y las cabras, salas para los monos y las serpientes

En otro piso hay salas para los gatos, los conejos, los cuys, los pájaros, las ranas, y las ratas.

III. Cerca de *La casa de animales* está el crematorio para los animales muertos.

IV. Además de lo referido en Nueva York, el Instituto posee en New Jersey una quinta con cuarenta hectáreas: allí es donde son enviados los animales operados cuando están en convalecencia y allí también es, a donde se mandan los caballos que suministran suero, muy particularmente los del suero anti-meningítico.

V. Una nueva construcción se eleva cerca del primer edificio; es un hospital que comprende 50 departamentos para enfermos, además un pabellón de aislamiento con dos pisos.

La enseñanza está repartida en departamentos:

Patología, Director: el Doctor Simón Flexner y diez Ayudantes, de los cuales uno es Japonés (el Doctor Noguchi) y dos mujeres (Miss Barker y Miss Wollstin).

Fisiología y Farmacología, Director: Doctor S. I. Meltzer y tres ayudantes.

Química, Director: Doctor P. A. Levene y siete Ayudantes.

Fotografía, Director: Doctor Leaming.

Es decir, entre todos 24 Ayudantes que tienen además la comida para los animales, los aparatos y las substancias necesarias para sus trabajos.

Además de los Ayudantes del Instituto hay 45 personas más subvencionadas en los laboratorios del extranjero.

* * *

México cuenta desde hace tiempo con importantes Institutos que se dedican a investigaciones médicas: El Instituto Médico Nacional; El Instituto Anatómo-Patológico, y El Institu-

to Bacteriológico, dignos de figurar entre los más reputados del extranjero por los elementos con que cuentan; es de esperar que el fruto de estos laboratorios será en calidad y en cantidad como el de sus similares en el extranjero pues ellos son dirigidos por sabios de indiscutible valer como: el Dr. Terrés, el Dr. Tousaint y el Dr. Gaviño.

Y esta Academia que tiene ahora el deber de hacer útiles iniciativas; que está obligada a proporcionarse los elementos necesarios para contestar a las consultas de alta ciencia que se le dirijan, podría dar a conocer un modelo de organización de estos establecimientos que sirva para mejorar los que ya existen y para los que en el futuro se organicen en el país.

México, Julio 3 de 1912.

J. E. MONJARÁS.